

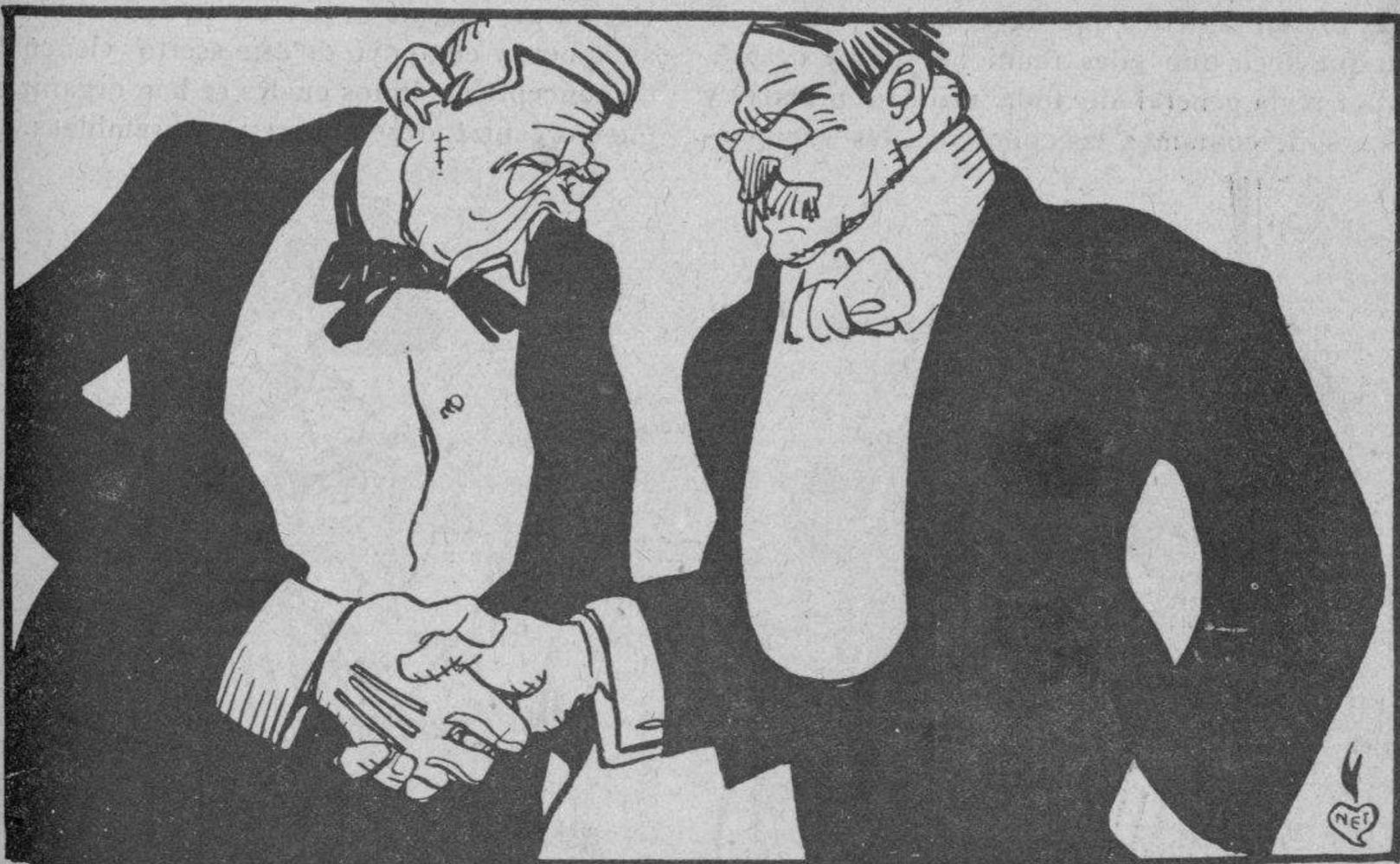
MUNDIAL HUMOR



10 CTS.

Redacción y Administración: Calle Mallorca, 192

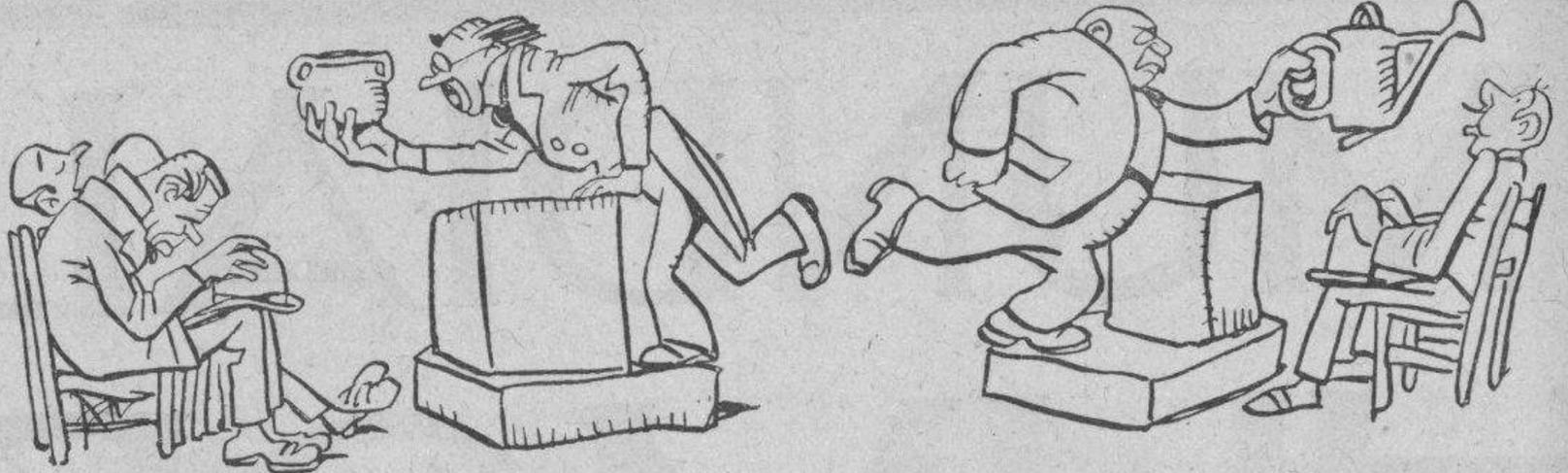
10 CTS



EN UN BAILE ARISTOCRÁTICO

- Caballero, permítame usted que le estreche la mano para que vean que conozco a alguien.
- Con infinito placer, señor mío, porque yo me encuentro en el mismo caso que usted.

MUNDIAL HUMOR



CRONICAS FRIVOLAS

La manía del Congresismo

Si hubiésemos de averiguar el número de congresos que sólo en lo que de año va transcurrido se han celebrado en España con carácter internacional, nacional o regional, tendríamos que llevar la cuenta por el procedimiento bíblico, es decir: contando por las arenas del mar y por las estrellas que lucen en el cielo, si es que el horizonte está despejado.

¡Y después dirán todavía que el parlamentarismo está herido de muerte!

Porque no otra cosa, que una modesta aunque pertinaz variante del parlamentarismo con esos congresos y asambleas en los cuales todo el mundo tiene derecho a hablar de lo que no entiende, de lo que no entienden los demás o de lo que conocen tan bien como el orador aquellos que le escuchan, que es lo mismo que decir que tales reuniones están desprovistas por regla general de toda utilidad práctica y positiva, si descontamos las comilonas, las excursio-

nes, las *soirées* de gala y demás actos parecidos, con las cuales suelen alternar, para mayor amenidad de los concurrentes, las monótonas y pesadas sesiones en las que se debaten los puntos de los respectivos cuestionarios.

Supriman ustedes de los congresos que hay ocasiones de recreo y esparcimiento y nadie habrá que se tome la molestia de recorrer ni dos kilómetros de ferrocarril por el solo interés de defender un tema o de presentar una proposición.

Por este motivo se explica que lo menos importante de un congreso sea lo que en él se discute. El *quid* está en hallar un objeto que pueda ofrecer un cierto interés conciso, real o aparente—no importa—que ofrezca ocasión para hacer la maleta, perder de vista por unos cuantos días a la *señora* y comer fuerte en la fonda o en el restaurant. Todo lo demás es fantasía pura.

Y de motivos para justificar una convocatoria de esta naturaleza, no es por cierto de lo que más faltos andamos, y en apoyo de este aserto vienen el sin fin de conceptos bajo los cuales se han organizado y siguen organizándose congresos y asambleas.



—¿Quién manda aquí?
—Aquí tu... en casa la modista seré yo.

(De *Le Figaro* de París)



- Pero, qué bien conservado está Vd!
—Es que me he hecho vegetariano!
—¿Y desde cuánto tiempo?
—¡Oh! Mañana comienzol

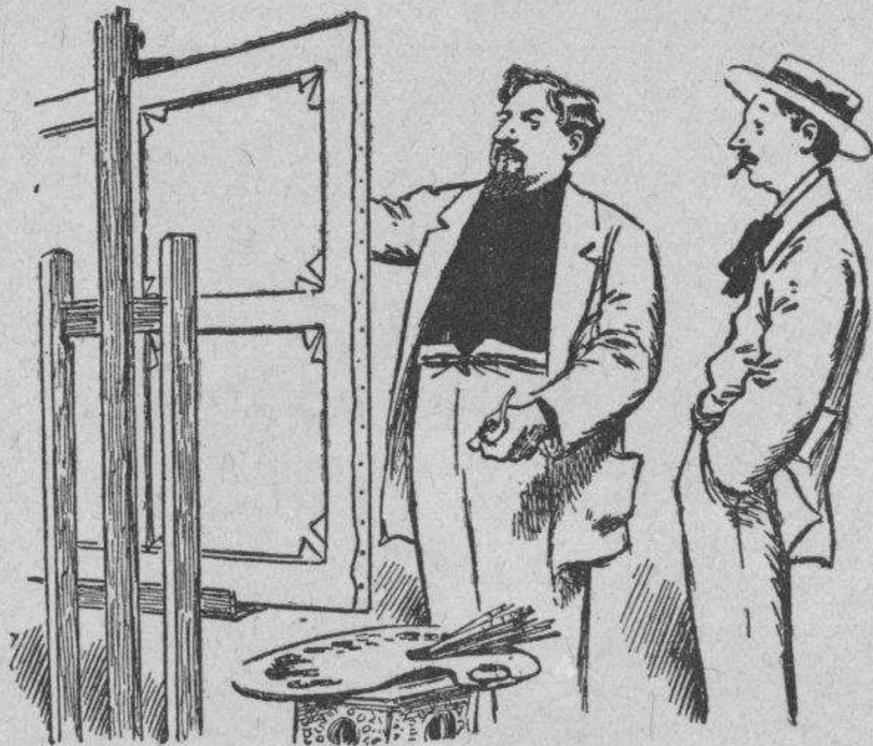
(De *Maggendorfer-Blätter*, de Munich).

Sin forzar lo más mínimo la memoria, citaré entre los celebrados últimamente en España, el eucarístico, el de viticultores, el de constructores, el de libreros y editores, el de hoteleros, el de africanistas, el de higiene escolar, el de ganadería, el de la poesía—completamente antiestético el anterior—el de agricultores, el de librepensadores, el de cooperativas, etcétera, etc.

Curioso sería averiguar cual sea a estas alturas, la ciencia, el arte, la profesión, el partido político o social que esté todavía incólume de congreso. Seguramente que ninguno, de lo cual se decide la necesidad de las especializaciones de cada concepto general, las cuales han dado origen a la organización de congresos tan *sui generis* como el del frío, el de los fabricantes de mondadientes, el de los productores de abonos orgánicos, el de los tocadores de platillos y el de la Fisiología del estornudo.

Contando con una rebaja en las tarifas ferroviarias, con un descuento en la pensión de las fondas y con una reducción que concedan los empresarios de espectáculos en el precio de las localidades, ya pueden ustedes anunciar el congreso que se les ocurra, en la seguridad de que se verá siempre concurrido, aunque se dé el caso de que desde el presidente hasta el último de los inscritos desconozcan y les importe un bledo la materia objeto de deliberación.

Ello es causa de que muchas veces con motivo de la celebración de congresos se registren hechos sumamente pintorescos por lo discrepante que resulta la conducta de los congresistas en su calidad de tales, y así es fácil poder contestar cada vez que se celebra un congreso antialcohólico un aumento más que regular en el consumo de *merluzas*; como es muy común el caso de que al salir de las sesiones de una asamblea contra la pornografía, vayan los con.



PLAFON DECORATIVO

—Aquí pondremos las armas del Amor..... y el carcaj, las flechas, guirnaldas de rosas.....

—¿Y algunos revólvers?

(De Le Figaro de Paris)

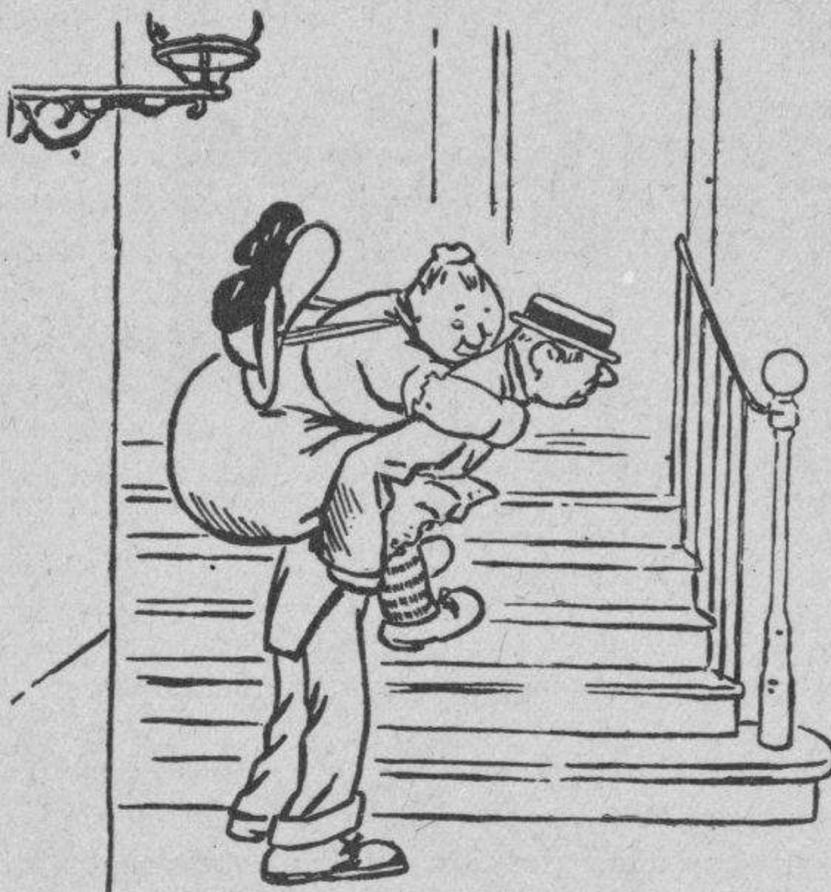


SOLTERON EMPEDERNIDO

—Y no le duele a Vd. algunas veces estar solo en la vida.

—Sí, *algunas veces*, pero si fuese casado, me dolería siempre.

(De Le Figaro de Paris)



LAS VÍCTIMAS DEL CALOR

—No señor, no puede Vd. subir. Fíjese Vd. en el cartel.

(De Le Rire de Paris)

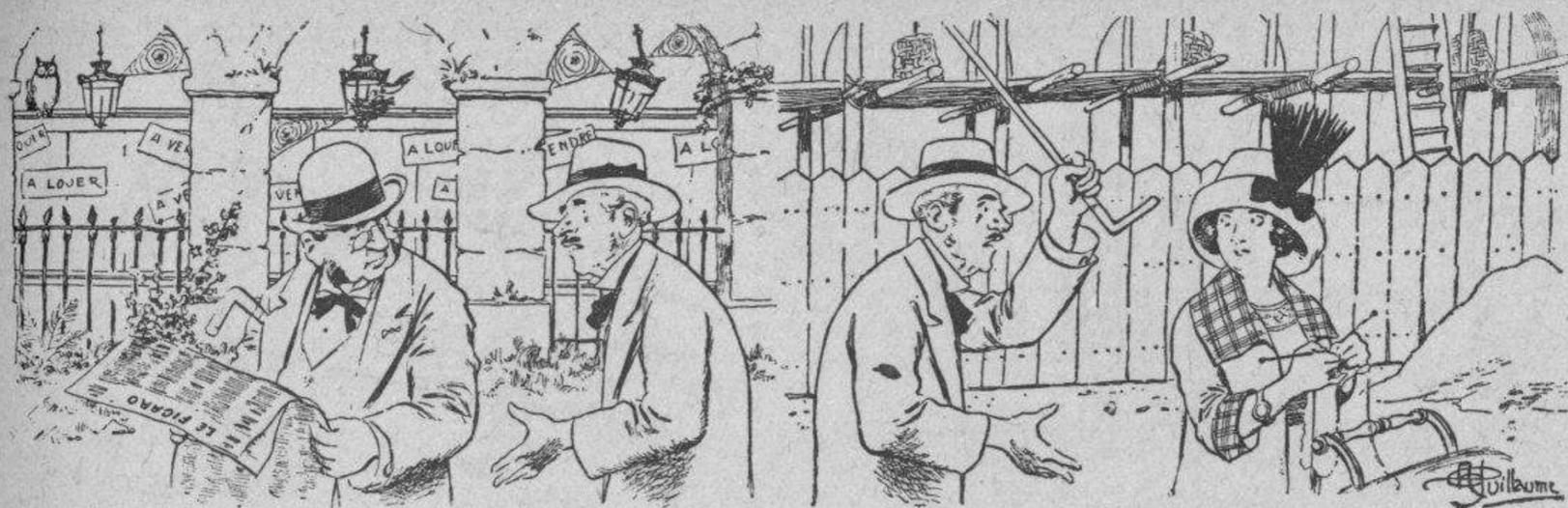


gresistas a pasar la velada en algún *café-concert* de más que dudosa moralidad, y que en el programa de fiestas con ocasión de un congreso anti-taurino figure —si tanto se apuran ustedes— alguna corridilla con caballeros en plaza para mayor solemnidad.

No han transcurrido tantos años para que se haya podido perder la memoria de ello, que en un cierto congreso internacional contra el desafío, cuyas sesiones resultaron sumamente borrascosas, en el calor de un debate respecto a la apreciación de las penalidades que deberían imponerse a los que provocan o

aceptan un duelo, los deliberantes, después de dedicarse un florilegio de palabras nada edificante, llegaron a las manos, a consecuencia de lo cual se concertaron un sin fin de desafíos que bastaron para hacer totalmente improductiva la concienzuda labor de los señores congresistas.

Merece igualmente citarse el caso de una asamblea de literatos en la cual el ponente encargado de la defensa del tema: «El laconismo en la oratoria» estuvo hablando durante tres horas seguidas en pro de lo que con sus hechos estaba al mismo tiempo refutando.



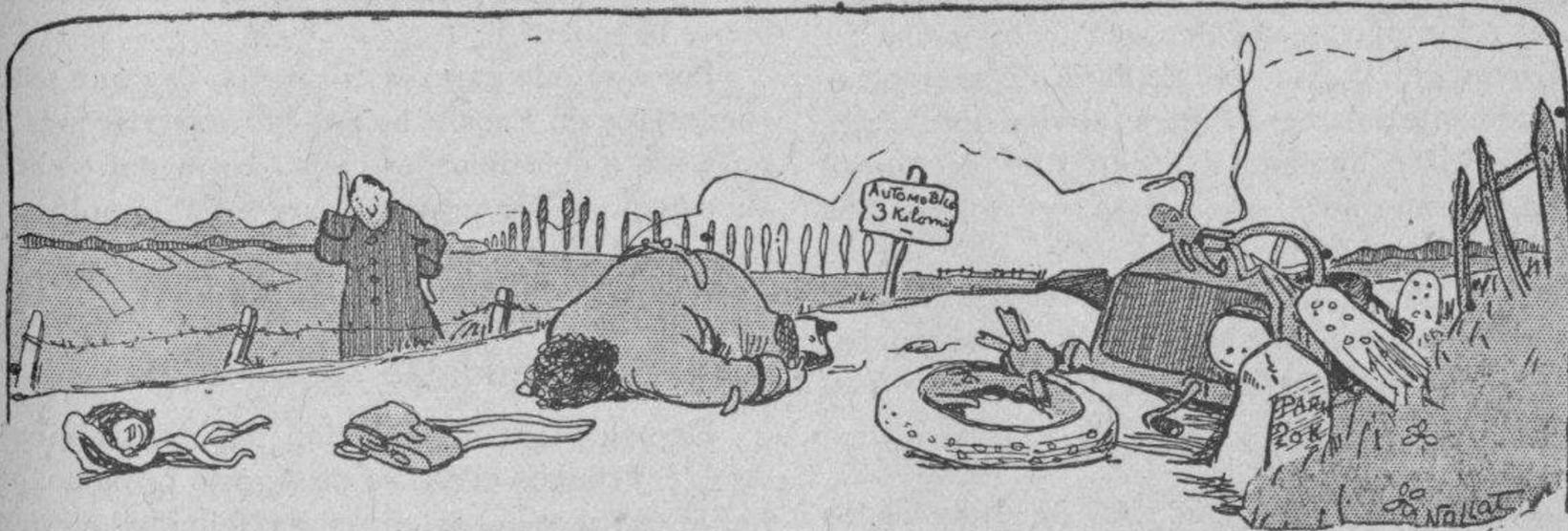
ANVERSO

—¿No le parece a Vd. caballero, que eso es escandaloso? Este *Palais-Royal* en otros tiempos tan floreciente y tan animado, no es ya más que un barrio desierto. Sería preciso hacer algo para rejuvenecerlo, transformarlo y devolverle la vida y la animación. ¿En qué piensa el Ayuntamiento?

REVERSO

—¿No le parece a Vd. señora, que eso es escandaloso? ¡Atreverse a restaurar el *Palais-Royal*, este monumento histórico reliquia del pasado! ¡Eso es un sacrilegio! ¡Una profanación! ¿Cómo puede consentirse ese vandalismo? ¿En qué piensa el Ayuntamiento?

(De *Le Figaro*, de París)



ACCIDENTE AUTOMOVILISTA

El yerno: No creí salir del percance tan felizmente!

(De *Le Sourrire*, de París)

Por estos dos hechos solamente puede inferirse el valor práctico que pueden tener aquellas indispensables conclusiones que se aprueban en las sesiones de clausura, cuya cumplimentación jamás tiene efecto, lo cual no deja de ser una ventaja, pues ofrece ocasión de convocar una nueva asamblea para reproducirlas.

Pero, a pesar de lo que hasta aquí llevo manifestado, está muy lejos de mi ánimo suponer que la celebración de congresos y asambleas sea cosa absolutamente vana e inútil. No, señores; lo único inútil en un congreso es el congreso mismo, pues bajo otros aspectos la convocatoria de semejantes reuniones resulta ser poderoso elemento de vida para industrias que como las de transportes, hotelería y anexos prosperan gracias a ese ajeteo de las gentes.

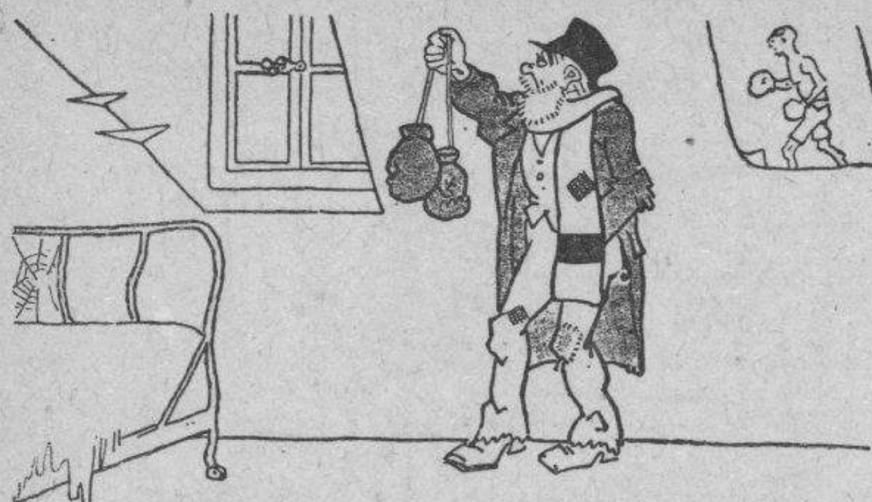
Es por esta razón que no se comprende el motivo de la convocatoria de un congreso de Turismo próximo a celebrarse en Madrid,—que es el que me ha ofrecido ocasión para las precedentes consideraciones—

por cuanto que la finalidad que el mencionado congreso puede perseguir ya se la realizan y de una manera práctica y efectiva, los otros congresos que se celebran, sea el que fuere su objeto.

Porque al fin y al cabo, ¿qué es lo que tratan de obtener estas entidades que se dedican al fomento del turismo y a la atracción de forasteros? Que la gente no permanezca quieta en su casa, que vea mucho mundo, que visite ciudades, que coma de continuo en vagones restaurants y en hoteles y fondas. Pues, como decimos, todo eso se lo obtienen ya los demás congresos, incluso aquellos que se convocaron, como oportunamente observa un comentarista, para tratar de conseguir la represión de los viajes. Lo cual es ya un colmo.

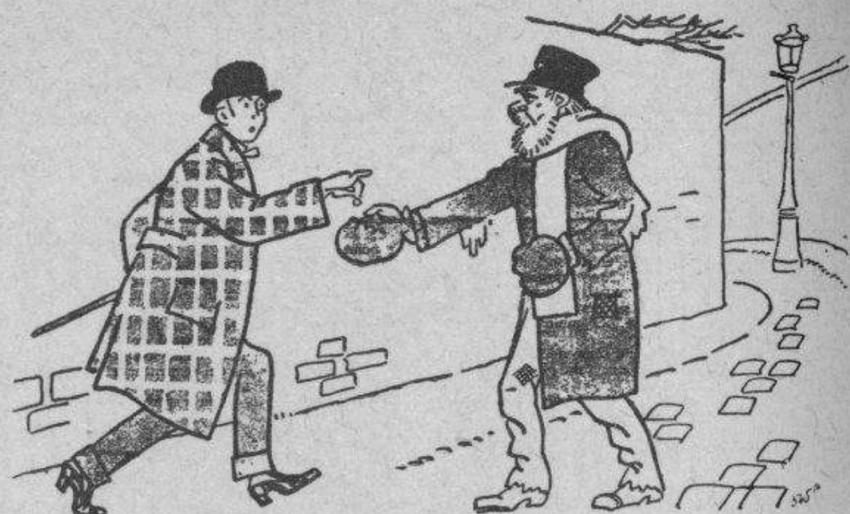
ARGOS.





EL BOXEADOR MENDIGO

—Desde que me pongo estos guantes, recuerdo de mis glorias deportivas, para preservarme del frío...



...que las limosnas caen que es una bendición!

(De *Le Pêle Mêle*, de Paris)

Pequeñas actualidades

Sorprendente progreso de la terapèutica

La ciencia terapèutica acaba de realizar un sorprendente progreso que excede a ella misma por cuanto, ejercido por un médico tan hábil como el doctor Bertray, de la Facultad de París, no se empleará ya en adelante solamente para aliviar los males que sufre la triste humanidad, sino que procurará también á los enfermos, importantes recursos en sus respectivas carreras ó profesiones.

Tal hace suponer, por lo menos, el prospecto que, suscrito por el mencionado facultativo, se ha repartido estos últimos días por los boulevards en la *Ville-Lumière*.

Dice así:

«A las víctimas de la neurastenia. Son muchos los enfermos tratados según mi criterio, que habían llegado al extremo de abrigar propósitos de suicidio.

Afortunadamente vinieron a verme antes de realizar sus funestas intenciones, y los que entonces eran oficiales del ejército, hoy son comandantes; los que entonces daban sus primeros pasos en las letras, actualmente son académicos; los que eran jueces municipales, son ahora magistrados y los que eran estudiantes en el presente son catedráticos».

Antes todo eso—a menos en determinados países—se conseguía por medio de influencias de altos personajes de la política. En lo sucesivo bastará una sencilla droga adquirida en cualquier botica.

Y luego irán diciendo todavía que la medicina interna no adelanta.

Todavía más «difícultoso»

A pesar de la baja temperatura de que hemos disfrutado durante el pre-

sente verano, el cual en nada se ha diferenciado de un verdadero invierno en los países del centro y del norte de Europa, en algunos balnearios y estaciones estivales de Francia, Suiza, Bélgica y Alemania, se ha introducido en la presente temporada la costumbre de andar los caballeros por la calle llevando descubierta la cabeza.

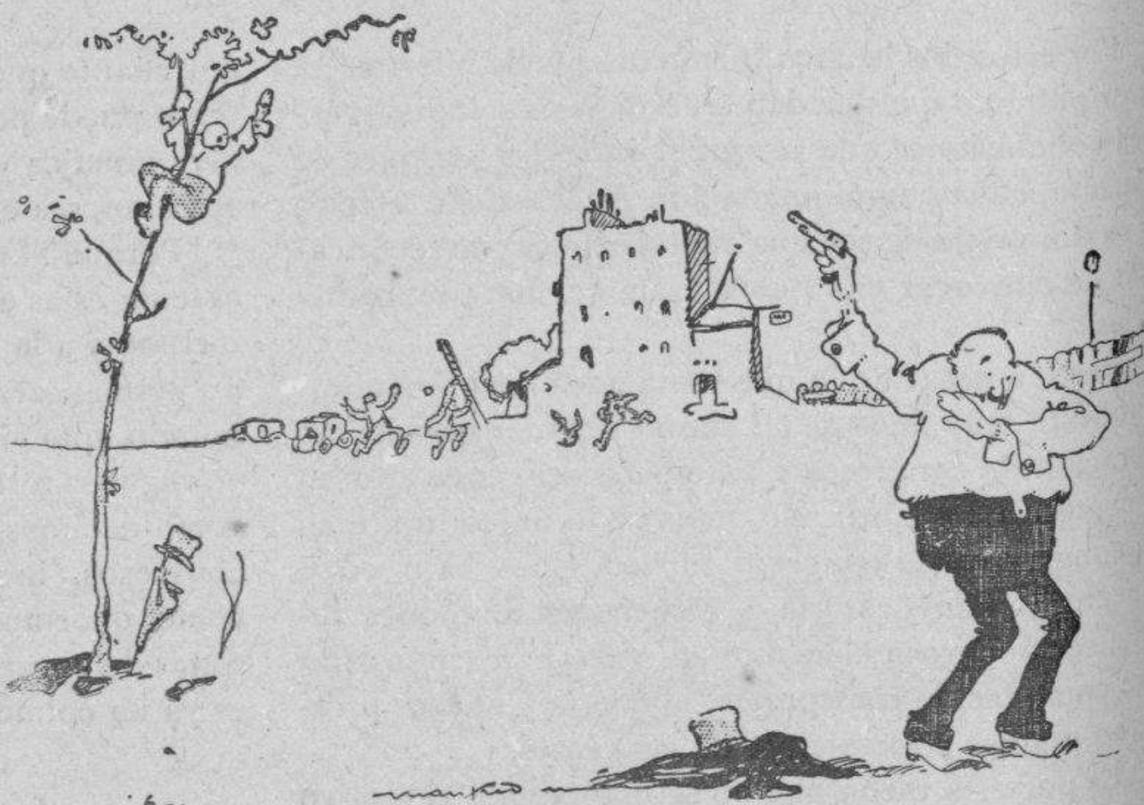
Por rara que parezca esa moda, hay que tener en cuenta que en España hemos ido tod vía más lejos, pues son muchísimos los caballeros, y entre ellos muchos que ocupan grandes cargos en la política, que andan por ahí sin cabeza.

Lo cual es todavía más «difícultoso».

Fecundidad extraordinaria

En una pequeña población del departamento del Ariège (Francia) el día 14 de Agosto próximo pasado una mujer dió a luz con toda felicidad a cuatro *citoyens*.

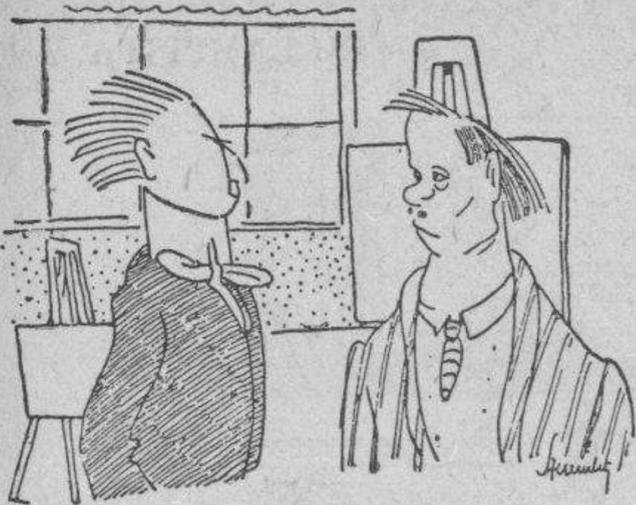
En estos momentos en que el gobierno y la opi-



LOS DUELOS TRAGICOS

—No dispare Vd. en el aire! Sea Vd. inflexible!

(De *Le Rire*, de París)



—Y ahora que ya le he enseñado a V. a dibujar y a pintar cuadros, qué quiere que le enseñe?

—Hombrel El venderlos!

(Del Jugend, de Munich)



—¿Conque trabajando, eh?

—Ya lo creo; hasta mañana no entro en vacaciones!

(Del Puck, de New-Yorck)

nión francesa están tan preocupados con el problema de la despoblación de su país, un caso como el mencionado resulta doblemente interesante.

Porque lo cierto es que ha hecho más esa buena mujer en pro de la repoblación de su patria, que todos los gobiernos y todos los parlamentarios con sus leyes inútiles.

Entendiéndolo así buena parte de la opinión francesa ha empezado ya a significarse en el sentido de que se conceda al prolífico matrimonio... una condecoración.

Si está pensionada con un pan diario de nueve libras, nos parece muy acertada la idea.

Y hasta haciendo mérito de lo extraordinario del caso, estaría muy puesto en razón que se declarase fiesta nacional el fausto día de tan fecundo alumbramiento.

Si los franceses tienen ya un 14 de Julio pueden asimismo procurarse un 14 de Agosto.

Y que se repita ¿eh?



—¿Conque V. vive en el campo? Lo comprendo porque hallará V. inspiración en el arrullo de la brisa, en el canto de los pájaros, en la contemplación de los prados...

El poeta: Oh no señorita! Es la baratura de los tranvías y la de las patatas y coles lo que me determina a vivir aquí.

(Del Puck, de New-York)



—No le déis tanta importancia a este quinto o acabará por figurarse que es un cabal!

(Del Simplistissim, de Munich)

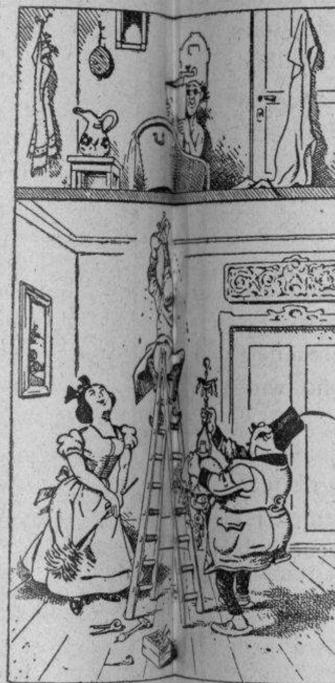
EL LAMPISTA Y EL BAÑISTA. — UNA DUCHA INESPERADA. — (Historieta muda)



I



II



III



IV



V

[(De Megendorfer Blätter, de Munich)]



—¿A cuánto estos cachorrillos, niño?
 —A real cada uno.
 —Son muy pequeñitos.
 —Ya crecerán no se apure Vd. Este gastó ayer treinta y cinco céntimos para cenar.

(Punch New York)



—Y son gente de buen tono, hija mía?
 —Oh mamá, ya lo creo! Su papá quebró al mismo tiempo que el mío!

(Del Lustige Blätter de Berlin)



NIÑOS AMERICANOS

—¿Bailará V. conmigo el baile que viene?
 —Lo tengo comprometido con Yack.
 —Es que ya me ha vendido su derecho por medio dollar.

(Del Punch de Londres)



Nueva moda

El imperio del Mikado va de progreso en progreso. Considerando los industriales japoneses que el procedimiento de anunciar sus productos por medio de la prensa y carteles de todas clases, es un sistema anticuado, bueno solamente para la caduca Europa, han introducido la costumbre de tatuarse en alguna parte visible del cuerpo un distintivo de su profesión.

Así los zapateros llevan un zapato grabado en una mano; los carniceros un cuchillo en la mejilla; los cerrajeros un yunque en la frente, etc., llevando algunos el reclamo hasta el extremo de acompañar los mencionados signos de inscripciones enaltecidas de la buena calidad de sus artículos.



LA HUELGA DE LOS MINEROS

- Ahora resulta que vuelve a enredarse la cosa.
- Pues no habían acabado la huelga!
- Sí; pero ahora la comienzan los patronos!

(Del London Oficier, de Londres)



ENTRE ARTISTAS

- ¿Quién es aquel tipo?
- No lo mires; es un pillastre que me ha robado la pose.

(De Jugend, de Munich)

Si esta moda se introdujera en España, es ya de presumir cuáles serían los distintivos que se adoptaría: los farmacéuticos, el caño de una fuente; los funcionarios de correos, una tortuga; los agricultores, una langosta y los maestros de escuela un platillo de recoger limosnas. En cuanto a los políticos de oficio fuera discutible si les resultaría poco apropiado el clásico embudo o un buque sin timón.

Un Magnaud británico

Ante el tribunal de Newcastle compareció estos últimos días un pobre hombre llamado Henry Bostin, acusado de haber robado en una panadería, aprovechándose de la ausencia de su dueño, varios pedazos de pan.

En sus declaraciones dijo el acusado que el hambre le había obligado a cometer el delito. Efectivamente, el infeliz llevaba cuarenta y ocho horas sin comer.

El propietario de la panadería dijo que si el acusado se lo hubiera pedido, él se lo habría dado.

El juez, dirigiéndose al reo, le amonestó por su delito, advirtiéndole que la honra del hombre vale más que la vida, y le condenó a diez días de prisión.

Después, encarándose con el público, añadió lo siguiente: «También debía condenar a todos los que aquí representan al pueblo, porque dejan morir de hambre a un hermano o permiten que en su desesperación se convierta en delincuente.

Ya que no puedo encerrarlos a todos en la cárcel, empezando por mí mismo, os pido que me ayudéis en la subscripción que inicio a favor del condenado, para que cuando cumpla la pena impuesta, no se vea obligado por el hambre a reincidir en el delito».

El juez echó mano al bolsillo y le entregó una moneda de oro al acusado.

Muchas personas le imitaron, según sus posibles; pero otras salieron sin dar nada, entre ellos el dueño de la panadería, o sea la parte acusadora.

Entonces el juez mandó llamar, y le dijo:

—«Usted ha afirmado que si ese hombre le hubiera pedido el pan se lo habría dado.

No lo hizo él así, y ha sido condenado, porque nadie debe atentar contra la propiedad ajena.

Ahora bien, en el momento de socorrer

al reo usted que está convencido de la miseria que le llevó a cometer el delito, se va tranquilamente sin contribuir a remediar la desgracia, lo cual prueba que no es verdad la declaración prestada, de que le hubiera dado pan si se lo hubiese pedido; por lo tanto, en vista de esa falsa deposición y en virtud de la ley inglesa que castiga a aquellos que por su descuido son culpables de que se cometa un delito, y estando suficientemente probado que el robo de pan se cometió porque estaba usted distraído, le condeno a la multa de dos libras.»

Las cuales no fueron de pan... sino esterlinas.

«Mot de la fin»

Leemos en un periódico parisién:

«Ayer fué detenido en la vía pública y conducido a un manicomio un infeliz demente, que a grandes voces proclamaba que él era Bonnot.»

Es de suponer que el facultativo del establecimiento diagnosticaría su vesania, de... *delirio de grandezas*.



CHASCARRILLOS

Una tiple de zarzuela, tiene un niño que no cesa de llorar.

—¡Por Dios, mujer, mira si puedes entretener al chiquillo, que no me deja trabajar!—le dice el marido.

La tiple toma al niño en brazos y empieza a cantar para adormecerle.

—No, no; no cantes más; prefiero oír al niño.

* * *

—Dí, Juanito, ¿en dónde ha nacido tu hermanita?

—En París.



—Mira, mira lo que hace este hombre! Esto te servirá para cuando te tragues alguna cosa que pueda hacerte daño.

(Del *Maggerndofer-Blätter*, de Munich).

—¿Pero de dónde sacas eso?—interrumpe la mamá.—Ha nacido en Madrid.

—Pues entonces, ¿por qué me dijiste que la habían traído de París?

* * *

En el despacho del jefe:

—Señor oficial, tiene usted letra de ministro. No se entiende.

—Me falta una cosa para serlo.

—¿Cuál?

—No saber lo que escribo.

* * *

—Esta semana habrá un magnífico eclipse de luna.

—Pues no le diga usted nada a mi mujer.

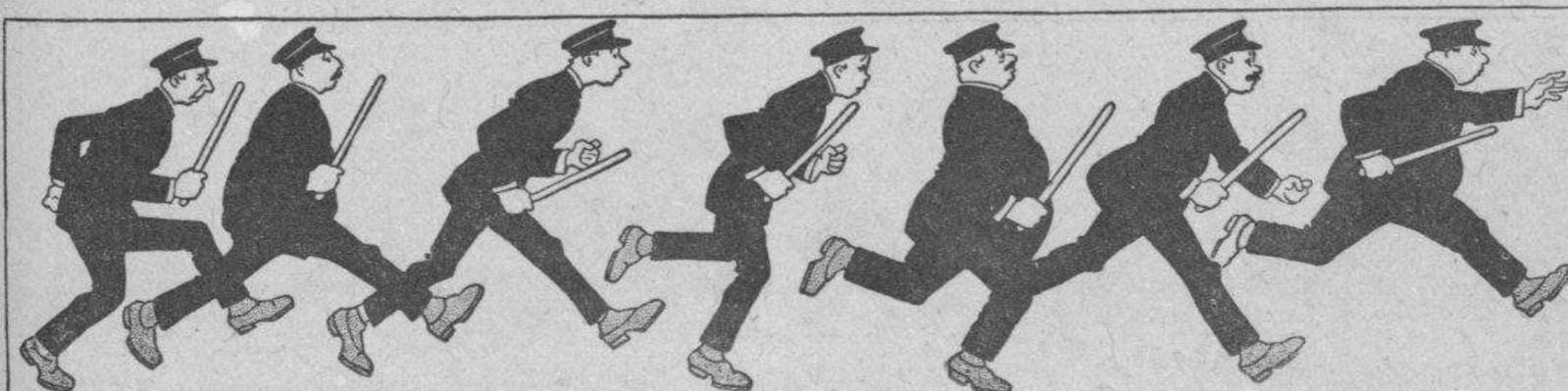
—¡Hombre! ¿Por qué?

—Porque querrá hacerse un vestido apropiado para ir a verlo.

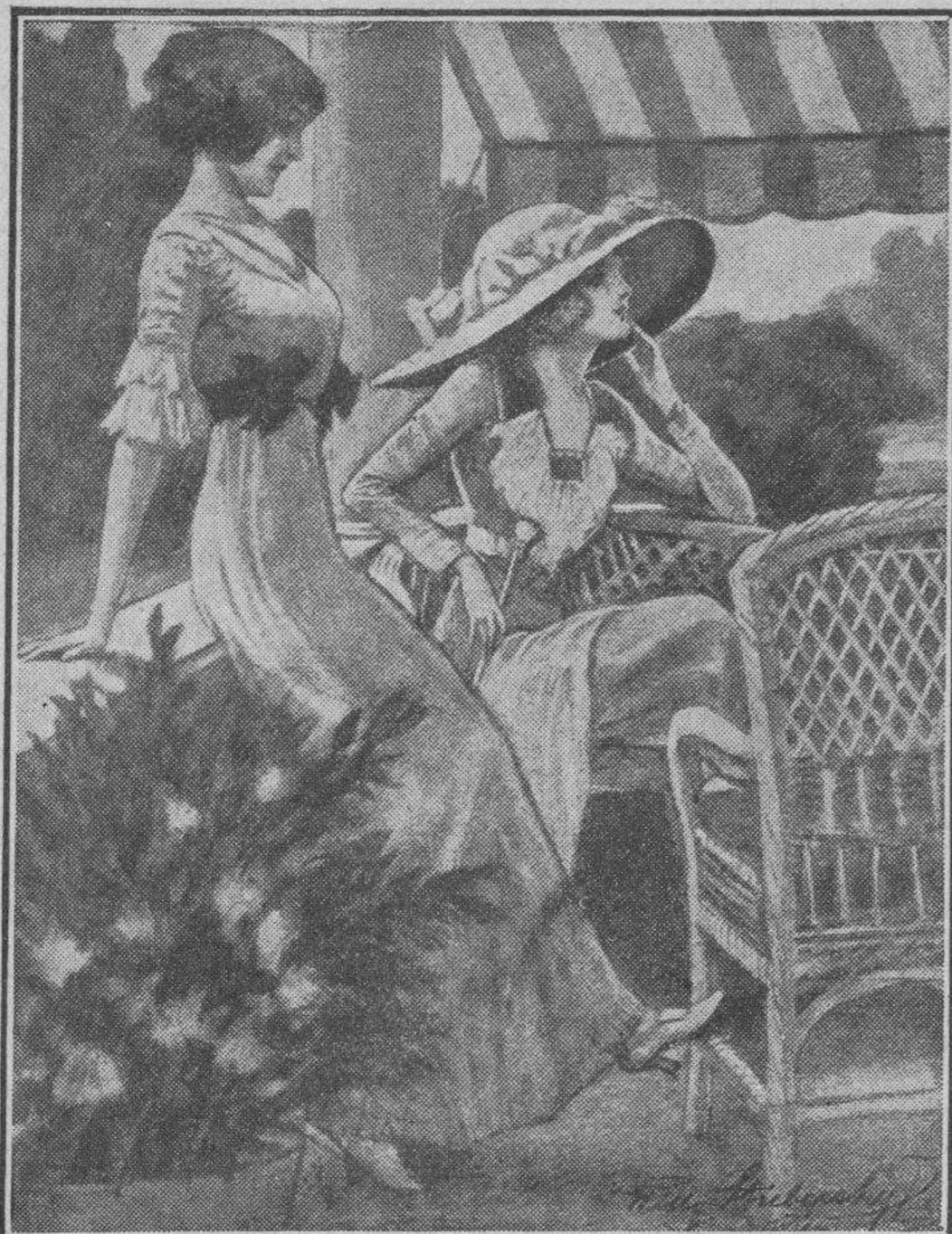
* * *

En un baile:

Una señora ya entrada en años le dice a una amiga suya:



—¿Quién lo dice que la policía.....



—Por Dios, señora, no envenenemos la cuestión.

* * *

En una tienda:

—Deme usted un paquete de té.
—¿Lo quiere usted verde o negro?
—Lo mismo dá. Es para un ciego.

* * *

Un individuo va a un museo de numismática y al pagar la entrada le dice el taquillero:

—Esta moneda está fuera de circulación.

—Pues por eso la traigo a un museo de monedas antiguas.

* * *

Un barítono muerto de hambre, substituye a un colega que se ha puesto enfermo de pronto.

Al terminar el primer acto de la ópera, cae sobre el artista una lluvia de patatas y tomates.

El barítono se acerca al proscenio, recoge los comestibles y dice:

—¡Gracias, señores; muchísimas gracias!

* * *

—¿Que te pareció la zarzuela estrenada anoche?

—Pues que el autor está loco de remate.

—¿Por qué?

—Porque tiene la manía de creer que es suya la música de los demás.

* * *

Gedeón ve gente agolpada a la puerta de una farmacia y pregunta:

—¿Qué ha ocurrido?

—Un pobre niño de dos años que se ha tragado una peseta.

—¿En plata o en calderilla?

—Los hombres nunca son puntuales. Desde las siete que aguardo a mi marido y son las siete y media y no lo veo aun!

—¿A qué hora debíais encontraros?

—¡A las cinco!

—¿Has visto a ese caballero que estuvo tanto rato a mi lado?

—Sí.

—Pues me hacía la corte. ¿Sabes quién es?

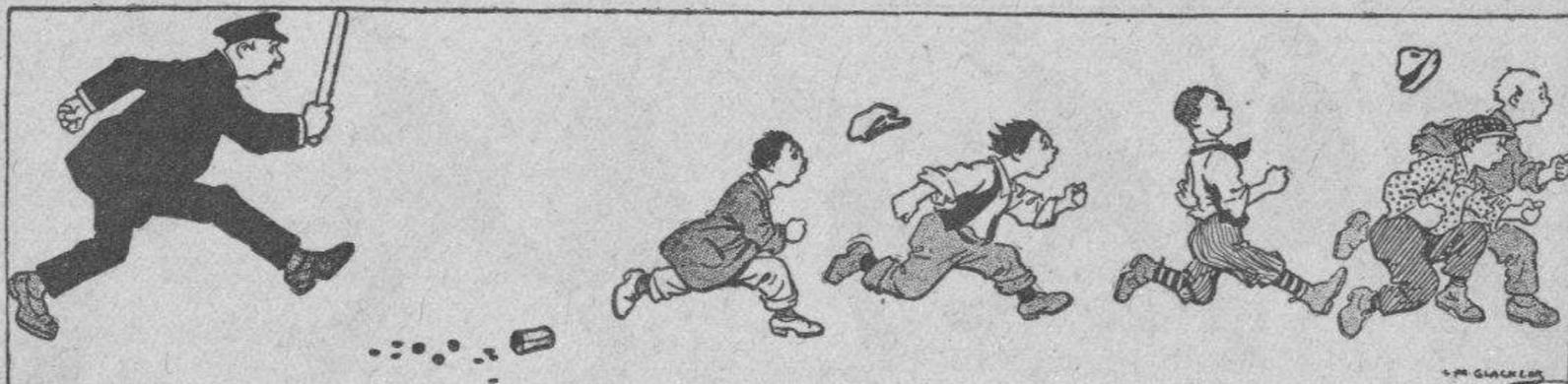
—Un anticuario.

* * *

En una causa de divorcio:

—¿Dice usted que su marido la ha llamado serpiente?

—Y víbora, sí señor, víbora.



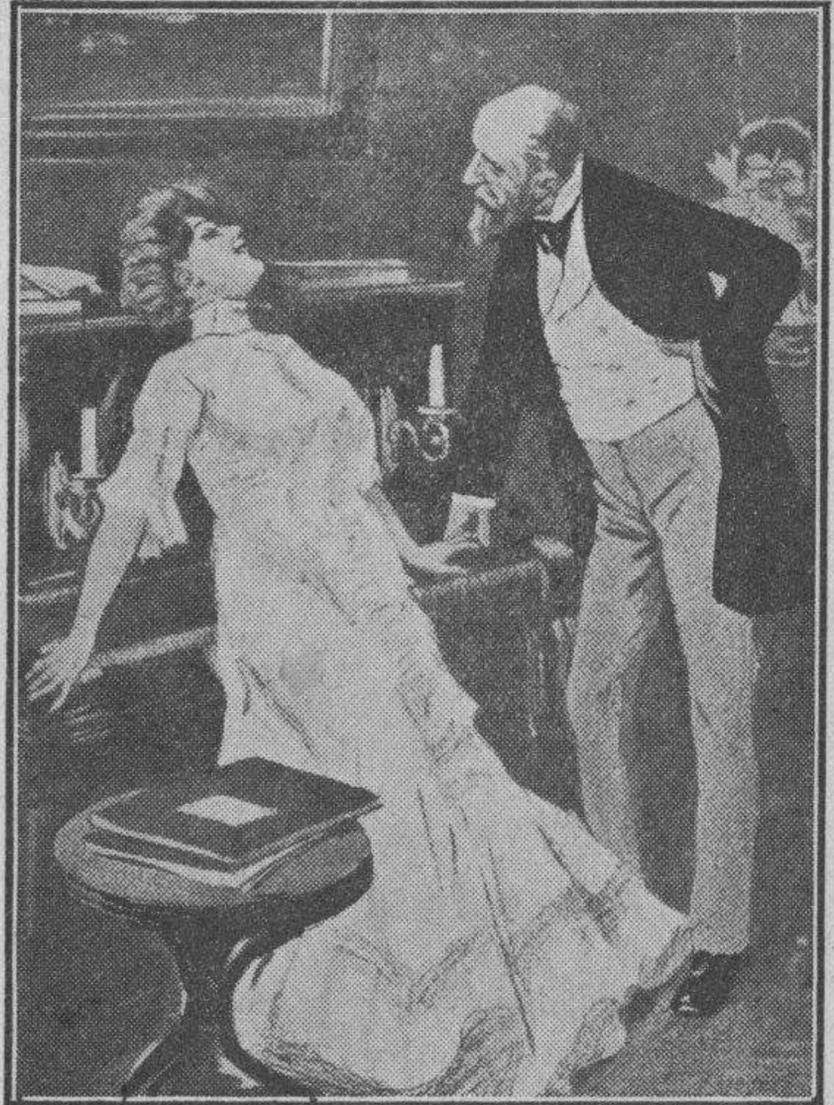
.....no persigue a los jugadores?



LOS PRÍNCIPES DEL HUMOR.—F. Resnicet (Alemania)



- Quién es aquel caballero que habla con la condesa?
- Creo que un escritor.
- Esta señora es muy original. Un día va a traernos el peluquero?



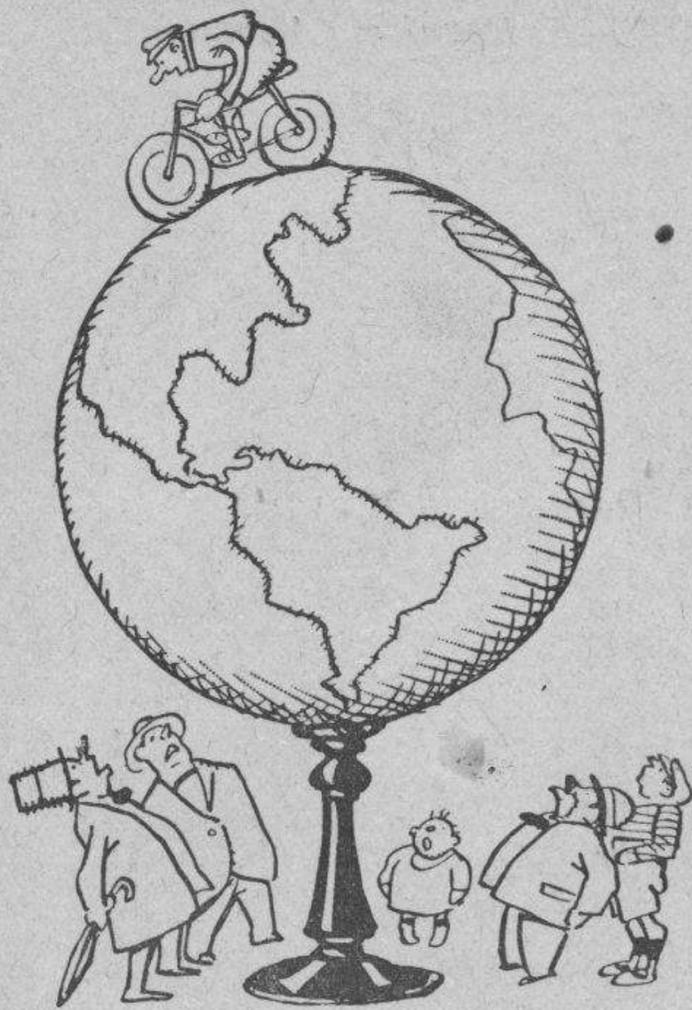
—Y V., Sr. empresario, quiere casarse conmigo? ¡Quiá! Lo que quiere V. es ahorrarse el sueldo de la tiple!



- Dicen que van hacer el viaje de boda a Egipto!
- Y no temen marea, se?
- Oh, el amor puede mas que el mareol
- A la ida sí; pero y a la vuelta?



- Tiene V. cabello de oro, labios como rubíes, dientes como perlas y sus ojos parecen amatistas.
- Es V. poeta?
- No, señora. Soy joyero.



Ha dado la vuelta al mundo
en una hora cabal,
en máquina marca **Svelte**
que no conoce rival.

**VALLET Y FIOL S. en C. :: Caspe, 40
BARCELONA**



—Pueblo muy fuerte ha de ser
El que haga esta Revista;
Con ediciones así
Es muy fácil la conquista.

**"AFRICA" se publica mensualmente
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Pasaje Mercader, 4. - Barcelona**



—Ya me tienes olvidado
y esto no puede ser.
—Es que la **Enofosforina**
me tiene robado el ser.

ENOFOSFORINA SERRA
Pelayo, 7.—**BARCELONA**

¡Pronto Aparecerá!

**BARCELONA
(POCKET-BOOK)**

== MUNDIAL HUMOR ==

Número corriente 10 céntimos
Números atrasados. 20 »

SUBSCRIPCIÓN

España 6 pesetas año
Extranjero 8 francos »

Pagaderos por anadespntaiidaclau al



**REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Mallorca, 192 :: BARCELONA**



Grandes talleres de Grabados

DE LA CASA

BAGUÑÁ Y CORNET

Los más perfectos, rápidos y modernos



UNA DEPENDENCIA DE LA CASA

Mallorca, 192 : BARCELONA : Teléfono 7452



Las mejores
bicicletas?

SANROMÁ

Balmes, 62
BARCELONA



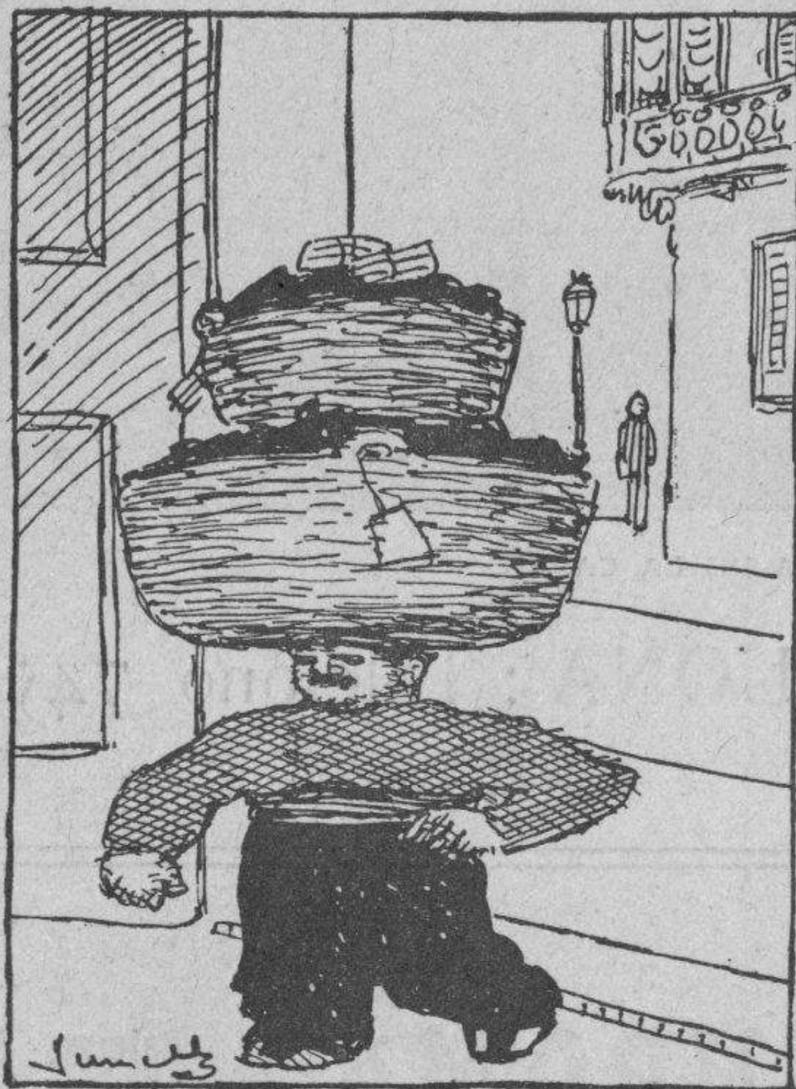
¡POR UNA VEZ QUE DIÓ EL PESO!



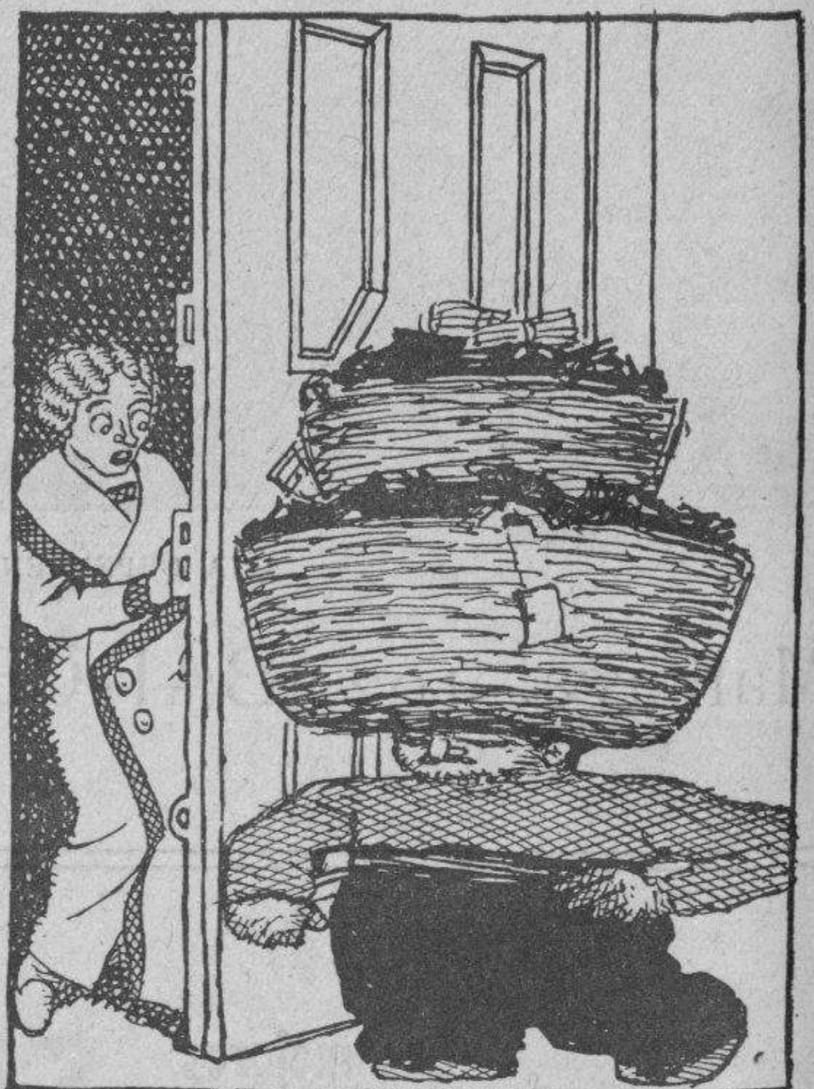
— Chico, ve al 259. Hoy llevas el peso justo. Veremos si se quejará la señora.



Por el camino el calor y la gravedad producen su efecto.



Y el chico llega a la casa bastante abatido.



— ¡Señora, hoy espero que no se quejará del peso. Si acaso quien podría quejarse sería yo.

MUNDIAL HUMOR